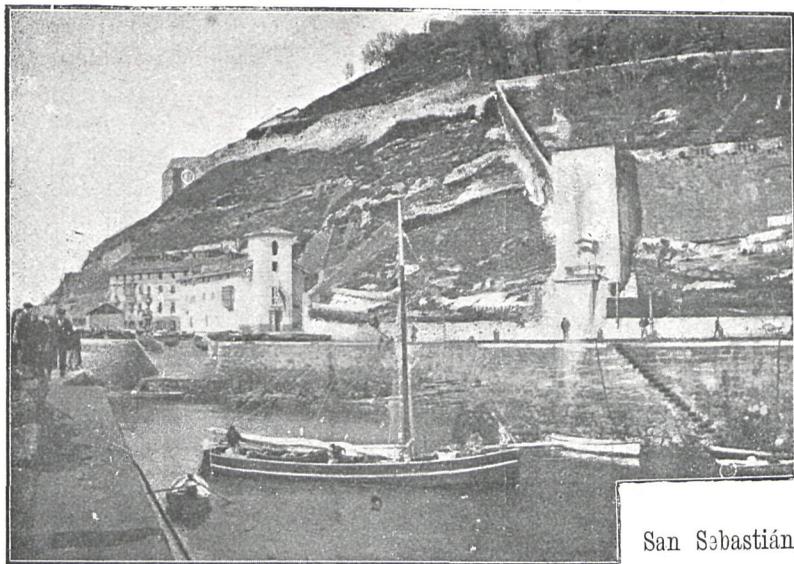


# Instantaneas





San Sebastián

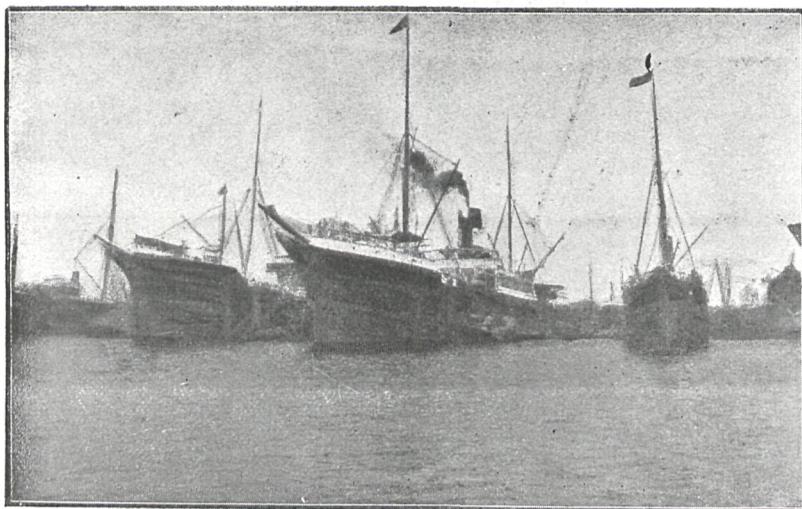
EL PUERTO

Inst.<sup>a</sup> de un amateur.

San Sebastián debe procurar, dada la importancia veraniega adquirida á fuerza de la constancia de sus hombres, el tener un puerto de mayores dimensiones, que sirva de refugio y aumente el comercio de tan hermosa ciudad.

El puerto es bueno como abrigo, pero sus dimensiones son tan pequeñas que apenas cabe una docena de pequeños buques.

Esta reforma se hace más necesaria por ser San Sebastián la perla veraniega de España.



PUERTO DE BARCELONA

La importancia y prosperidad de Barcelona está demostrada con el gran movimiento de su puerto, que es hoy el más concurrido de España.

Cataluña es digna de imitación por el asiduo trabajo de sus hombres, que solo procuran el bienestar y aumento de su industria.

La instantánea que publicamos es debida al notable aficionado D. L. Calderón.

# Instantáneas.

Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

Director, M. SALVI

## LA BELLA MODELO

Capricho de artista es el bellissimo fotografado que sigue á estas líneas, reproducción fiel de un cuadro en que se ha trasladado al lienzo toda la casta sencillez de una preciosa modelo. Las telas ceñidas con gracia al cuerpo, cúbrenlo honestamente, enunciando tan sólo un torso de vigorosa contextura.

Los cabellos, abundantes, van recogidos con bandas de suave color, engarzándose, por modo caprichoso, con hilos de perlas. Lo sereno de la indiferente mirada y la grave contención del labio inferior, parece que piden para esa boca los dulces manjares y los frescos vinos que cosechaba la histórica Grecia en sus colonias del Asia Menor.



ROSINA.—Modelo artístico.

# Positivas y Negativas

De la China.—Labor sin gloria.—Los pesimistas.—Zaragoza.—La ciencia infusa.

¡ Bendigamos á Pelletan, Galileo del orden moral, que supo convencer á nuestros padres de que el mundo marchaba. Tenían razón ambos, y es indudable que desde el origen de la tierra no ha cesado de marchar el esferoide en cuya periferia viven, disputan y se explotan entre si, los humanos. Rueda la bola sin descanso, y como en el campo de la ciencia se ha suscitado á veces la discusión de si marchaban más aprisa que otros algunos puntos de la tierra, me permito yo intervenir para que conste que hay una porción del planeta: la China, donde la bola corre más que en otros lados. La Unión Norteamericana, refugio de embusteros y cuna de las *invenciones*, hállase en considerable lentitud de marcha comparada la suya con la del Celeste Imperio.

¡Allí si qué rueda la bola!

\* \*

Los telegramas que de allá se reciben contienen noticias tan exageradas como los cuellos del más refinado gomoso.

Imitando á Quevedo, podríamos decir que Cantón es arsenal de infundios; Nankin, oficina de *trolas*; Puerto Arturo, archivo de las mentiras, y Wei-Hai-Wei, templo erigido á la diosa Mendacidad.

Las mismas noticias oficiales tienen el tufillo á brea de lo que viene embarcado, y están rubicundas por una patina de *reportage* más sensacional que verosímil. Nuestro cónsul en Shanghai ha tenido que transmitir la noticia de que una legación extranjera en Pekín se hallaba sitiada por 100.000 *boxers*, de lo que han deducido los periódicos, no sin previas cavilaciones, que la situación era desesperada.

¡Cien mil hombres sitiando un edificio!

¡Ah madrileño y *grand fumiste de Jules Guerin*! ¿En qué ha quedado el *fuerte Chabrol* si le comparamos con la legación de Pekín?

\* \*

En tanto que se discute si el modismo periodístico *escribir para la China* debe ser reformado, acordémonos de aquéllos que escribiendo para todo el mundo, *melifican y no para sí*, como las abejas del pentámetro de Virgilio.

Ha muerto en París un español que realizaba la obscura, pero meritoria labor de divulgar la ciencia y la cultura en lengua española. La casa Garnier le tenía á su frente ha muchos años, y contado número de libros llevan en la portada el nombre de su autor, traductor ó recopilador.

Para colmo de amarguras, los españoles y americanos no sabían que existiese ó que fuera de los nuestros. *Elias Zerolo* semejava por el apellido ser griego ó armenio; el nombre completo parecia denunciar un origen semita. Pues bien, *Elias Zerolo* era un español á macha martillo, natural de Canarias, entusiasta de nuestra lengua, amante de lo nuestro, por lo bien que lo conocía, y encargado de trasmitir el reflejo de nuestra cultura por el recodo mercantil de la producción bibliográfica francesa.

Su recia complexión se ha derrumbado de

pronto; sentado vivía, en su continua labor, y sentado le ha sorprendido la muerte.

\* \*

No porque haya salido del tintero al papel esta notilla sentimental, creas, lector amado, que soy de estos que ahora se usan, que jumbrosos á la continua, visionarios de lo negro, que sólo se nutren de acibar y se refrescan con copas de *cuasia*; no me echó Dios al mundo para pasarme la vida en perpetuo lloro, como barro de Andújar. Tengo mis penas, y las he sentido muy hondas; siento los males de la patria, pasados y probables, pero no creo que ellos se curen y precavan agrandando el miedo con solicitud femenina ó con elucubraciones *auto-despectivas*, nacidas muchas veces de un apriorismo funesto ó de un punto de vista equivocado.

Yo advierto, al revés que esos, cómo la Primavera torna y cómo la savia se eleva por el tronco para distribuirse en las ramas. Del campo de la actividad española brotan retoños de prosperidades futuras; surgen las fábricas, perfórnanse las minas, tiéndense ferrocarriles, y no con capitales ajenos, y lo que en otros tiempos no ocurría, advierto ahora: solicitud de muchos por el bien común.

El claustro universitario de Oviedo y el del Instituto de San Isidro han dado con iniciativas honrosas; algunos particulares de bonísima voluntad han echado la semilla del Tiro Nacional; Zaragoza convoca á unos Juegos Florales que son dignos de Zaragoza y del tiempo que vivimos, y si tendemos la vista por el mapa, hallaremos que la nueva industria azucarera reúne cuarenta y tantas fábricas, que los ingresos de toda la red ferroviaria se hallan en aumento, los valores públicos más altos que en el último quinquenio, y el movimiento comercial en una situación que nadie puede calificar de adversa.

\* \*

No se remedia en un año lo que se ha maltraído en un siglo. Si, arrepentidos, debemos ponernos á la enmienda con una tenacidad igual á la petulancia anterior, dando á las cosas su valor justo y considerando por lo mismo que cuantos defectos hallamos en casa no escaseen en el extranjero, porque no hay pueblo alguno donde la prensa y los políticos no digan de si mismos las cosas que nosotros decimos de este país.

Cada historiador tiene por invencible á su patria, cada filósofo por único verdadero su sistema. Somos ignorantes, decimos, porque un procesado se declara espiritista en la Audiencia y dice que ignora á qué será condenado, porque no tiene bastante *ciencia infusa*; la iluminación de Lorqui nos saca de quicio, y las gitanas y echadoras de cartas nos parecen afrentosas.

Leed los periódicos de fuera y veréis que en un condado de Inglaterra se nombró maestro á un hombre que no sabía escribir; que los propagandistas de la Teosofía quieren celebrar un Congreso, y que las planas de anuncios están llenas de los reclamos de las adivinatoras y brujas.

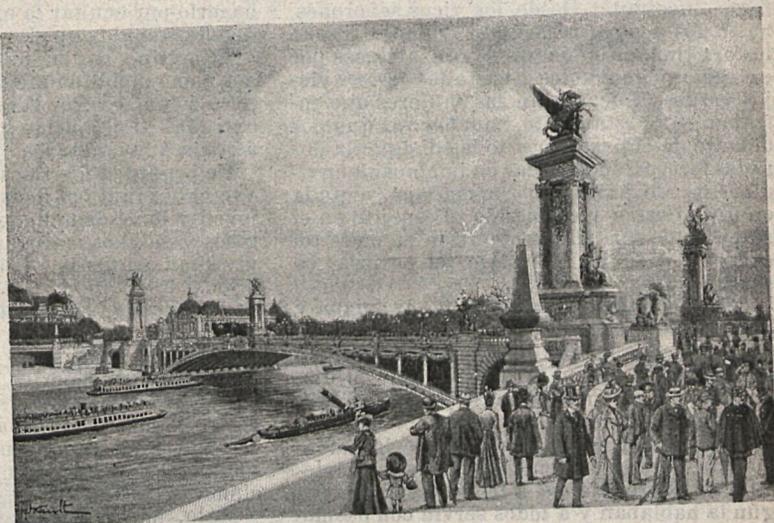
MANUEL MARÍA GUERRA.



### **Puente de Alejandro III**

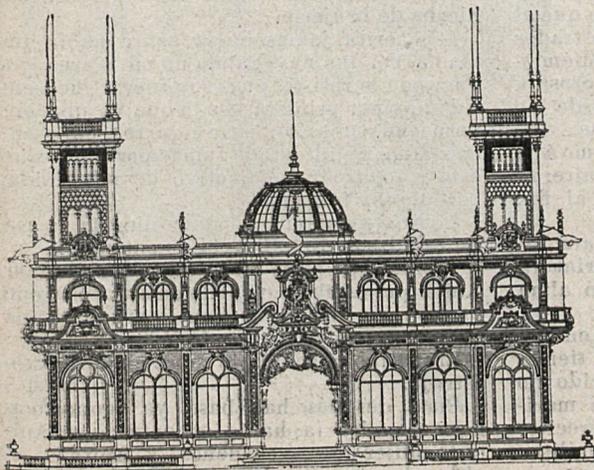
Recuerdo monumental de la alianza franco-rusa, y útil progreso en la viabilidad de la capital de Francia, es el esbelto y elegantísimo puente de Alejandro III, tendido entre el de la explanada de los Inválidos y la nueva avenida de los Campos Elíseos, que une los dos palacios de Bellas Artes.

Un solo arco, de 107,50 metros, da paso de una á otra orilla del Sena, sobre el cual se eleva ocho metros, en el punto más alto, la monumental construcción. Multitud de hermosas estatuas lo embellecen, y 508 lámparas incandescentes lo iluminan con profusión durante la noche.



Puente de Alejandro III.

### **Pabellón del Perú**



Pabellón del Perú.

Un arquitecto francés, M. Maillard, es el autor de la airosa construcción del pabellón peruano, cuyos planos aceptó con gusto el comisario general del Perú en la Exposición parisiense, Sr. D. Toribio Sanz.

Las instalaciones interiores se corresponden en belleza con el exterior del edificio, y honran la cultura y buen gusto de la representación del simpático pueblo peruano.

# POR UN HABANO

CUENTO ORIGINAL

Logró fama de hermosa en la calle, fama que llenó pronto el barrio, y por fin toda la ciudad. Era de regular estatura y de cuerpo esbelto, flexible, admirablemente contorneado, y su cara, como una rosa fresca y lozana, aparecía mostrando el esplendor de juventud y un conjunto de primores y gracias peregrinas.

Anita estaba desde muy temprano, y hasta muy tarde, en el mostrador, sirviendo á los parroquianos con esmero y agrado; siempre afable, siempre risueña, y aquel reducido tenderil era como un templo en el cual fuera ella la diosa recibiendo el tributo de alabanzas y peticiones de toda la *hombria* del pueblo.

Anita hubiera podido envanecerse más que mujer alguna; ¡qué de piropos! ¡qué de floreos incesante! Desde los ricos señorones, hasta los pobres obreros y soldados, desde los ora tímidos en demasía, ora audaces por extremo, jovenzuelos... hasta los *babosos* viejos verdes... Pocas eran las mujeres que entraban en el estancuito, muchas las que por delante de él pasaban y todas dirigíanla miradas feroces, encendidas en implacable envidia. Cuando Anita, muy de mañana, sentada en un taburete y colocando el espejito en el respaldo de una silla convertida en mesa-tocador se peinaba, mirábase ya curiosa, ya satisfecha...

—No, no puede negarse que soy guapa y que las mujeres me tienen envidia... ¡pero si supieran ellas lo que me fastidia tener que estar aquí con cara de risa todo el día, oyendo el mosconeo de tanto y tanto zángano como aquí viene!

La cualidad más asombrosa de la estancuquerita... era la diligencia... Llena la tiendecilla de parroquianos, á todos respondía según la hablaban y á todos servía con pasmosa prontitud... Las lindísimas manos de Anita eran maravilla de actividad... ¡Qué diez obreritos más trabajadores y listos en toda destreza los dedos de aquellas manos!... rebuscaban con acierto en los cajoncillos de cigarros los buenos, daban con fidelidad el cambio de moneda... y todo pronto. El encender y apagarse un fósforo... no era más rápido que el cumplimiento que daba sobre el mostrador Anita á todas las peticiones... entendiéndolas; al par que aturdida á veces, ruborosa y complacida escuchaba el sonsonete de los ora cortesés, ora atrevidas galanterías...

Oponen los que fuman nubes de humo á la luz, humo al activador oxígeno del aire; ni ven, ni respiran, ni entienden, ni, al fin, atienden ni piensan.

Anita aborrecía á los fumadores; para éstos, la actividad de aquella linda criatura era asombrosa. Era una mariposa con alma de abeja.

Una mañana, y en un momento en que por rara coincidencia se hallaba la tienda sola, penetró en el estanco, establecido no lejos del puerto, un joven artillero de marina. Tiempo hacia que aquel hombrecito, airoso, gallardo, distinguido por su militar elegancia, paseaba la calle. ¿Por qué no entrará? —decíase la muchacha.—Sin duda porque el estanco estaba lleno de gente y él quería verse servido con preferencia.

Entró al fin y con miedo. ¿Con miedo? Si, señores, con miedo.

Dijo:

—Señorita...

¿Pues no tembló la muchacha al verle? Ella, tan cara á cara puesta al dime y direte hombruno. Ella, cuya tolerancia humilde no la había impedido mostrarse fiera como avispa contra los groseros y atrevidos...

—Cigarros—dijo el marino.

—¿Puros?—murmuró Anita.

—Sí. Puros.

Anita se puso pálida como un cirio de altar, y el marino, que era hombre de tez muy morena, rojo se puso como una amapola. Anita aturdida púsose á escoger, y en verdad que no lo hizo ni con la diligencia ni con el acierto de costumbre; más parecía hacerlo por ocultar la extraña emoción que de ella se había apoderado.

El marino, por su parte, tomó el puro y así, como maquinalmente, lo encendió y se puso á fumar. ¡Por Dios, que la escena fué extraña! Ni el marino hablaba, ni Anita se atrevía á levantar los ojos.

De pronto el marino se sienta en un banco que había junto al mostrador. Anita mira al joven y lo ve demudado, livido, los ojos llorosos y en ellos marcada una expresión de vivísima angustia. Tal fué, que Anita le dijo:

—Dios mío, ¿se pone usted malo, caballero?

—No, sí... no sé lo que me pasa... me voy... me voy, señorita... ya volveré... necesito aire... me ahogo... El corazón se me destroza con recios latidos en el pecho.

—Dios mío, ¿quiere usted agua? ¡Juana!... Papá... pase usted, ahí está mi padre—exclamaba Anita.

Malo, sí, malo. Por intoxicación rápida produjéronse en él un frío sudor y grande opresión agónica. Turbósele la vista... Sorprendido de pronto por apurador malestar, la sana y vigorosa naturaleza del joven marino se agitaba defendiéndose contra el virus repugnante y mortífero de aquel negro envoltorio de hojas de una exótica solanácea, hierba de brujería.

—Señorita, jamás hasta ahora había fumado. Yo, que navegando no me mareo; yo, que todo lo resisto, pues soy fuerte, he sentido hoy por primera vez lo que es una enfermedad. Quise comprar cigarros para entrar aquí; he intentado fumar por fingir que este y no otro era el motivo de mi venida, pero no soy fumador.

—¿No?—exclamó con suma alegría la estancuquerita.—¿No? Pues bien; entonces...

Y claro que pudo bien pronto comprender Anita que estaba pensando en alta voz y que lo que iba á decir era una imprudentísima franqueza, y se detuvo y bajó los ojos.

El marino puso un pie sobre el puro y lo estrujó.

Poco después hallábase ya repuesto y lleno de alegría; había encontrado en Anita la mujer de sus ensueños, y Anita en él al hombre que ella deseaba. ¡Un hombre que no fumase!

# Del Artico al Antártico

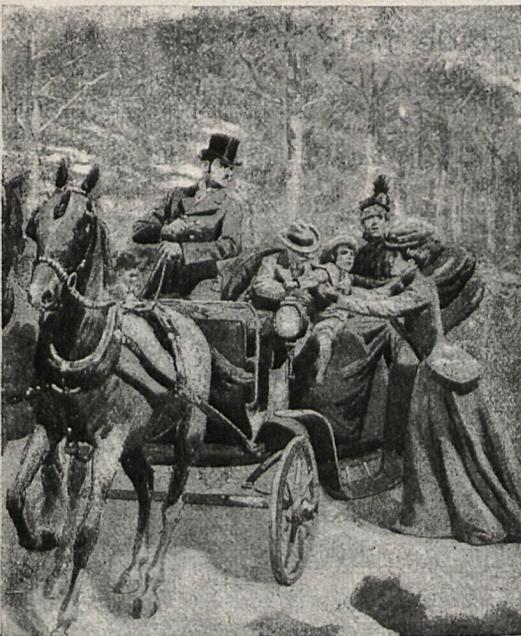
NOTAS COSMOPOLITAS, POR LAZRAM O'NAIRAM

**La rebelión en China.**—Nuestros lectores, como nosotros, mirarán tal vez con indiferencia lo que ocurre en China, donde se va á reproducir el atropello cometido en el Transvaal, con la diferencia de que en este caso hay varios autores, cómplices, encubridores y otra porción de gentes responsables.

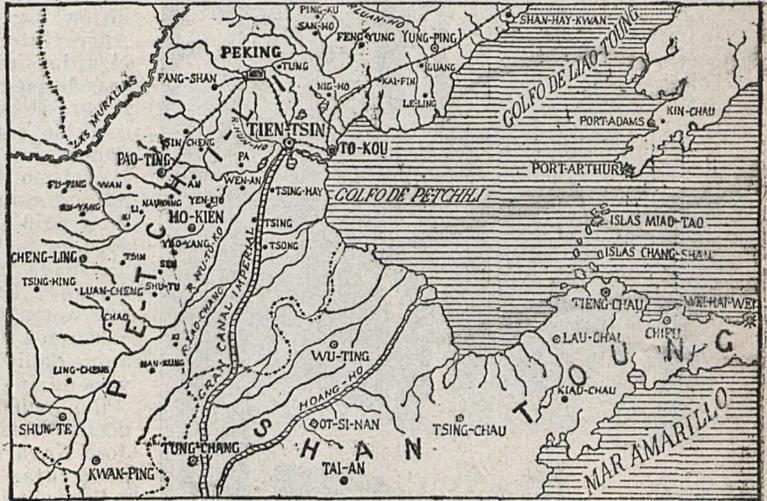
Mas no importa que esté lejos el lugar del suceso. La causa de la humanidad y de la justicia es una sola, como uno solo es también el Juez cuyo fallo pesará sobre los que piensan hallar la impunidad en su propia fuerza.

**El hijo recobrado.**—El episodio cuyo grabado damos, aunque novelesco, no tiene nada de misterioso. Hace dos años se separaron el Barón Klacwer de Weldelgg y su esposa Irene Bofflet, quedando por sentencia de los tribunales alemanes, confiado á la madre el hijo de ambos, Herbert, de dos años de edad; pero hace unos seis meses, sintiéndose bastante enferma la ex-baronesa, confió en depósito el niño á su padre, que aceptó gustoso.

Restablecida Irene Bofflet, no pudo hallar huellas de su esposo ni de su hijo, hasta que supo que el primero habia marchado á París, llevándose á Herbert.



El hijo recobrado.



Mapa del teatro de la rebelión en China.

La madre se trasladó en seguida á la capital de Francia, y al fin un dia reconoció á su hijo en los Campos Eliseos; iba en un carruaje, acompañándole su abuela materna y un antiguo oficial alemán, amigo del barón. Se puso la ex-baronesa en acecho, y supo que todos los dias y á la misma hora sacaban á pasear á su hijo por el mismo sitio; y uno de estos últimos dias, acompañada de su abogado y varios agentes, hizo detener el carruaje y quiso apoderarse de su hijo, que tenia ceñida una cadena al talle, cuyos extremos llevaban cogidos la abuela y el oficial alemán. Estos se resistieron; armóse el correspondiente escándalo público y todos fueron conducidos á presencia del Jefe de Seguridad, que enterado del asunto y de que la custodia del niño correspondia de derecho á la madre, hizo que le fuera entregada la criatura inmediatamente.

Pero el barón y la abuela del niño no se dan por satisfechos con un resultado tan opuesto á sus miras, y han formulado una reclamación ante los tribunales.

## Corrida de Vinaroz

El autor del daño. — Padilla sufriendo la cura.



La cogida de «Padilla». — El torete. — La cura.  
Instantáneas de nuestro corresponsal *Oraw Raff*

Se jugaba una gran corrida de toros en la plaza de Vinaroz el 24 del pasado Junio. Por *Gastador* atendía el buró que se lidió en último lugar. El valiente diestro Angel Garcia Padilla, cuando llegó el último tercio, empezó á muletear desplegando el trapo rojo en la cara de su enemigo, y dando un soberbio cambio. Luego, con elegancia y sobriedad, pasó con el clasicismo de los maestros rondeleros, apretándose con el buró en tales términos, que, al rematar un pase, el bicho enganchó y volteó al espada por la región inguinal derecha. Bombita y Alvaradito, que actuaba como sobresaliente, colearon á *Gastador*, dando tiempo á que Padilla, levantándose, se salvara de una muerte cierta.

Conducido á la enfermería, el doctor Freixes y su ayudante don José Navarro practicaron la primera cura.

Por coincidencia rara, Padilla, al ser trasladado á Valencia, fué á ocupar en la fonda de las Cuatro Naciones la misma cama que hace dos años ocupó al ser herido en la plaza de toros de la hermosa ciudad del Turia.

ORAW RAFF.

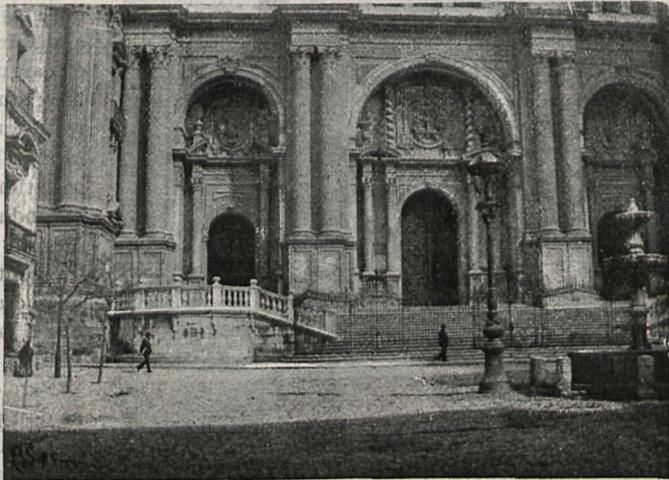
## La Catedral de Málaga

La alegre y hermosísima ciudad de Málaga, donde según la copla popular son bonitas las mujeres y valientes los hombres, es una de las más antiguas poblaciones españolas, pues su fundación se remonta al tiempo de los fenicios; fué cartaginesa, romana, goda, capital de un reino con los musulmanes, y luego conquistada por los Reyes Católicos.

Las reformas de su urbanización la han embellecido mucho; su clima, el cielo siempre azul y el mar siempre tranquilo, hacen de Málaga un paraíso, con Evas que hacen disculpable la tentación, frutas de todos los climas é ingenio que no se agota nunca.

La santa iglesia catedral, parte de cuya fachada representa el grabado adjunto, fué fundada en el comienzo del siglo XVI, año de 1526, y es un edificio de majestuosas dimensiones, con tres amplias naves de estilo greco-romano. La sillería del coro es suntuosa y está magníficamente tallada.

La verja exterior se puso para cerrar el paso á las escalinatas, é impedir que sirvieran de fresco dormitorio á los pobres.



MÁLAGA.—La Catedral.—Puerta principal.

Instantánea de *R. Guerra*.

## LOS GRANDES ÉXITOS TEATRALES

## ZARZUELA



## LA BALADA DE LA LUZ

MELODRAMA EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA, ORIGINAL  
DE

**D. EUGENIO SELLÉS**

MÚSICA DEL MAESTRO

**D. AMADEO VIVES**

Recitado, en verso, del segundo cuadro.

Sa ed el argumento, señores bondadosos,  
del gran bailable lírico que os ha de entretener.  
Ocurre en la morada de seres misteriosos,  
graciosas marionetas, remedos de mujer.

Murió la más pequeña, de rostro más risueño,  
y al verla sumergida en el mortal sopor,  
suponen que su calma es sólo largo sueño  
y siguen placenteras, bailando alrededor.

Un sabio va y la fosa prepara al cuerpo inerte,  
las marionetas danzan en triste procesión.  
Ni saben qué es la vida, ni saben qué es la muerte;  
la muerte para ellas es la separación.

Movida de aquel duelo, un hada compasiva  
arráncale á la muerte su víctima precoz;

aún les parece poco, y en mímica expresiva  
piden que á la viviente le dé palabra y voz.

Quizá os arrepintiérais, mis hijas predilectas,  
el hada les responde, y añade por razón:  
El cie'lo os hizo mudas porque seáis perfectas;  
el habla en las mujeres es una imperfección.

Insisten las incautas, el hada cede al ruego;  
la muerta, en cuanto habla, murmura y dice así:  
¿Por qué me resucitan y turban mi sosiego?  
¡Sin ruido y sin vosotras, mejor estaba allí!

Mejor que ingrata y viva estaba muda y muerta,  
pensaron sus hermanas al oír la indiscreción,  
y á la mudéz la vuelven, juzgando cosa cierta  
que el habla en las mujeres es una imperfección.

EUGENIO SELLÉS.

## Instantaneas

ha puesto á la venta en las principales librerías de Bilbao, San Sebastián, Pamplona y Vitoria un gran retrato, propio para poner en cuadro, y estampado á dos tintas y en buen papel, de **PABLO SARASATE**, el gran violinista universal. Sólo cuesta una peseta. Los pedidos á la Administración, Clavel, 1, Madrid.